

VI Congreso Marplatense de Psicología de alcance Internacional ¿La Psicología como promotora de Derechos?. Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata, 2014.

Algunos sentidos de las prácticas profesionales del Psicólogo latiendo en los Imaginarios Estudiantiles.

Salum, Javier, D'Agostino Agustina María Edna, Veloz, Julieta y Catani, Juan Pablo.

Cita:

Salum, Javier, D'Agostino Agustina María Edna, Veloz, Julieta y Catani, Juan Pablo (2014). *Algunos sentidos de las prácticas profesionales del Psicólogo latiendo en los Imaginarios Estudiantiles*. VI Congreso Marplatense de Psicología de alcance Internacional ¿La Psicología como promotora de Derechos?. Facultad de Psicología. Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/agustina.dagostino/62>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pp0B/CS1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNOS SENTIDOS DE LAS PRACTICAS PROFESIONALES DEL PSICÓLOGO LATIENDO EN LOS IMAGINARIOS ESTUDIANTILES

Salum Javier, E

D'Agostino, Agustina

Veloz, Julieta

Catani, Juan Pablo

Moratti Serrichio, Florencia

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se inscribe en el marco de un proyecto de investigación en curso de la Facultad de Psicología de la UNLP. Uno de los propósitos del mismo apunta a conocer las actuales articulaciones y acoplamientos entre los saberes transmitidos en la formación de grado, las prácticas profesionales que producen y las demandas emergentes en las Instituciones Públicas Sociales: Salud, Desarrollo Social y Seguridad y Justicia, en la ciudad de La Plata y Gran La Plata. Articulaciones que, por supuesto, han estado y estarán siempre sujetas a modificaciones inherentes a las dimensiones socio-históricas, políticas y económicas de nuestro país.

Parte de los objetivos de la investigación es elucidar las Significaciones Imaginarias Sociales presentes en los y las estudiantes y profesionales psicólogos respecto al rol del psicólogo en el ámbito público.

Tal objetivo se fundamenta teóricamente, en el hecho de que la elucidación de las Significaciones Imaginarias que han producido particulares y diversos modos de “ser psicólogo/a”, proporciona las bases para abrir visibilidad acerca de cómo estos procesos operan hoy, en la producción de los/as psicólogos/as egresados de la Facultad de Psicología de la UNLP, cuando se disponen a trabajar en los ámbitos de las políticas sociales, particularmente, en las instituciones de salud, desarrollo social y seguridad y justicia.

En pos del mencionado objetivo, en el año 2013 este equipo llevó a cabo dos talleres en el marco del Congreso Internacional de Psicología en la Facultad de Psicología de la UNLP. Los talleres, en tanto dispositivos que posibilitan la construcción de un espacio participativo de pensamiento y reflexión, abordaron la temática referente a las prácticas y los dispositivos de intervención de las y los psicólogos que trabajan en el ámbito de las políticas sociales. Como instrumento central de los talleres se implementó la técnica de multiplicación dramática.

LAS HERRAMIENTAS

La Elucidación Crítica constituye una herramienta de fundamental importancia en la investigación emprendida. En términos de Castoriadis, puede definirse como el trabajo por el cual los hombres

intentan pensar lo que hacen y saber lo piensan (Castoriadis, 1993). Mas precisamente, no constituye un descubrimiento de sentido existente o latente, sino que es producción de sentido propiamente dicha, es creación.

De lo anterior se desprende el carácter necesario del análisis de aquello que Castoriadis denomina Significaciones Imaginarias Sociales, las cuales pueden entenderse como aquellos sentidos inventados o creados por un colectivo anónimo. Según el autor, estas significaciones tienen un triple papel: estructuran las representaciones del mundo, sin las cuales no podría haber ser humano; designan las finalidades de la acción determinando de alguna manera el hacer; y, en tercer término, establecen los tipos de afecto que van a caracterizar a una sociedad. En este sentido es que toda sociedad produce su propio mundo de sentido, y a su vez es animada por estas significaciones instituidas que permiten y sostienen su existencia.

Ahora bien, son los sujetos que forman parte de esa sociedad quienes, como fragmentos ambulantes de la misma, portan los sentidos de la sociedad como un todo y son la materia prima que produce y reproduce los instituidos necesarios para su validez efectiva. De esta manera, se entiende que las personas con quienes se implementan los talleres aludidos, son portadores de todas aquellas significaciones instituidas socialmente, sea esto advertido por ellos o no.

Por su parte, el dispositivo taller posibilita la construcción de un espacio participativo de pensamiento y reflexión, en este caso, respecto al lugar y función de los y las psicólogas a partir de la producción colectiva sirviéndonos, como herramienta, de la multiplicación dramática. La elección de esta herramienta resulta estratégica debido a que apunta al despliegue de las significaciones imaginarias institucionales.

Ahora bien, la Multiplicación Dramática consiste en un dispositivo psicodramático ideado por Pavlosky, Kesselman y Friedlevsky (1989), quienes han hecho explícito uno de sus criterios fundantes: multiplicar en vez de reducir. Se trata de un modo y procedimiento de trabajo con grupos que busca producir enunciaciones de líneas de sentidos colectivos siempre múltiples.

LOS TALLERES

A continuación presentaremos los dos talleres realizados durante el año 2013, destinados a estudiantes y graduados participantes del Congreso. Se pretende resumir el modo en que han sido dispuestos y dar cuenta de algunas de las conclusiones que pudieron desprenderse a partir de lo trabajado en el taller y con posterioridad al mismo, en torno a la Elucidación de las Significaciones Imaginarias Sociales.

El primer taller ha sido titulado “Significaciones Imaginarias Sociales que animan los modos de pensar el lugar y función de los y las psicólogas”; y el segundo “Significaciones Imaginarias Sociales que animan los modos de pensar lo público como ámbito de ejercicio profesional”.

Ambos respetaron una disposición común en torno a cuatro momentos:

-Primer momento: Presentación de la investigación en curso y de los participantes a partir de la consigna: “Me llamo..., soy Psicólogo y trabajo en o trabajo con...”

-Segundo Momento: constitución de grupos y trabajo con consignas diferenciadas según el taller:

-Consigna primer taller, tuvo dos momentos: Primero: “Cada uno debe pensar una situación de un psicólogo trabajando, a modo de escena con un principio y un final”. Segundo momento: “Ahora deben agruparse de a cuatro y van a compartir la escena que imaginaron y a partir de lo compartido, deben elegir una de las escenas y pasar a representarla. O pueden construir una escena nueva grupalmente”.

-Consigna segundo taller: “En cada grupo se va a construir una escena que se desarrolle con principio, desarrollo y final. Y para esa escena van a tener que pensar en el psicólogo trabajando en los ámbitos profesionales de infancia, salud, seguridad y género”.

- Tercer momento: Multiplicación dramática propiamente dicha. Luego de haber escenificado lo decidido grupalmente, bajo la consigna: “Ahora, aquel que quiera y se le ocurra alguna escena pasa y la hace”; se propone una segunda consigna: “¿Quisieran comentar las escenas que hayan pensado y que no representaron?”, se presentan las Escenas Silenciadas.

-Cuarto momento: Elucidación colectiva de las significaciones imaginarias inmanentes a las escenas multiplicadas a partir de las consignas diferenciadas según el taller:

- Consigna primer taller: “Ahora correspondería un momento de tomar distancia para situar algunas de las producciones de sentido que se pusieron en juego en relación al lugar y función de los psicólogos”.
- Consigna segundo taller: “Ahora la idea es que veamos las Producciones de sentido en torno al ejercicio profesional anudadas a lo que nos fue pasando”

ALGUNOS SENTIDOS DESPLEGADOS EN ESCENA

A continuación presentamos algunas insistencias detectadas en los talleres realizados, que aluden al rol del psicólogo y la manera en que es pensada la práctica profesional por los estudiantes.

1. El psicólogo como trabajador

Se presentan con frecuencia escenas en los que se encuentran psicólogos trabajando en instituciones públicas. Lo que se muestra es “la cocina de la institución”: un grupo de profesionales (psicólogos o no) que conversan sobre aspectos formales del trabajo: llegadas tardes, inasistencias, pagos atrasados. Se alude explícitamente a cuestiones laborales sin atender a la dimensión clínica.

- “yo estoy cansada de estos espacios”
- “y si venís dos veces en dos meses”
- “vos también faltas”
- “yo llego tarde, que no es lo mismo”

a. El dinero: Observamos que el dinero se hace presente en las escenas, tomando visibilidad. El psicólogo se enuncia como alguien a quien le tienen que pagar pero que está mal pago. “Con el sueldo que me pagan, ¿Qué niñera voy a pagar?”; “Chicas, acá tienen su sueldo, son \$500 para todo el mes. Gracias”.

Llama la atención que esta dimensión aparece cuando se piensa al psicólogo trabajando en ámbitos institucionales y no en consultorio privado.

b. La autoridad: Se señala la presencia de una “subordinación”, el jefe, la directora de escuela o un médico, le dicen al psicólogo lo que debe hacer y tienen el poder de dejarlo o no sin trabajo. Como respuesta a estas situaciones una operación que intentan hacer los psicólogos para lograr hacer su trabajo es que el director se vaya. Es necesario que la autoridad ceda su espacio “se retire” para que los psicólogos puedan hacer lo que saben, de otra manera hacen lo que les dicen.

La presencia del jefe o el director, es decir, la subordinación del psicólogo a un cargo jerárquico superior nos hace pensar que lo público no permite definir el rol profesional, ya que se juega con que para poder “ser psicólogo” y poder laburar tenes que echar al director.

c. El cansancio y el aburrimiento: En la cocina los psicólogos comparten lo tedioso de su trabajo, lo difícil de lidiar con otros: los familiares de los pacientes, los padres de los niños, los demás profesionales, los directivos de las escuelas, los jefes que no pagan, el psicólogo que llega tarde. El aspecto clínico aparece ausente. Las conversaciones entre los personajes giran en torno a la queja y las molestias. El clima es denso, aburrido.

Aparece una propuesta lúdica: jugar. Los que se muestran distendidos son los estudiantes que a su vez se encuentran podridos por otros estudiantes más avanzados que “se hacen los psicólogos”.

d. La soledad del consultorio: En lo público, los equipos son un sostén para compartir el padecimiento. Por un lado, se observa mucha desconexión interdisciplinaria. Los equipos aparecen discutiendo sobre que deben hacer, cada uno da una visión parcializada de cada situación o caso, que implica un saber especializado, fragmentado de otros saberes. No hay dialogo. Aún así el equipo permite el espacio para compartir el malestar, la queja y el aburrimiento, parece que este estado no es personal, sino que es propio del espacio público. Por otra parte, analizando una de las escenas silenciadas “El Piquete”, escena que a diferencia de las otras sucede en la un espacio abierto y público, la plaza; se plantea un piquete individual contra el Ministerio, donde se reclama por el egreso de un paciente de un Hospital monovalente. En esta escena una psicóloga protesta sola en la plaza, pidiendo la externación de un paciente. Observamos que el equipo no aparece acompañando estos criterios, ni siquiera son debatidos en su interior, ante la figura del “Ministerio” aparece la soledad del consultorio. La externación no se plantea como una decisión del equipo, sino como una decisión que depende de una instancia externa, nuevamente de mayor jerarquía.

e. Los grupos: “Volvamos a los grupos”. ¿Cómo son pensados los grupos terapéuticos, las intervenciones grupales? En íntima relación con el punto anterior, los grupos vuelven a aparecer como un punto de rescate, pero nuevamente de una forma que no hace política. Los pacientes son muchos, el dinero poco, volver a los grupos implica poder atender más personas en menos tiempo “¡Tengo muchos pacientes! Chicas, volvamos a los grupos, yo así no puedo. La otra vez me cachó dormida, se dio vuelta en el diván y yo me había dormido si me aburría”. Los grupos también aburren, dan pocas ganas de ir, pero al menos los mantienen imaginariamente mas descansados.

f. El no saber: Encuadre/ demanda: No hacemos muchas cosas por no desdibujar el encuadre. “Si vos no querés venir va a ser muy difícil que podamos trabajar. Dejemos acá por hoy”; “el problema es el encuadre. Porque no hacemos muchas cosas por no desdibujar el encuadre”.

Lo llamativo de este caso es que el psicólogo se pone a sí mismo el encuadre que lo limita. Pareciera que las herramientas conocidas para intervenir se imaginan como difíciles de implementar en el ámbito institucional. Lo que no existe en los posibles del ejercicio profesional, no está en el cerco de significaciones posibles. Por ejemplo, una de las participantes enuncia ante determinada escena: “Nunca se me hubiera ocurrido que esa era una situación para llamar a un acompañante terapéutico, y yo soy acompañante”. Se puede pensar que la pregunta sobre qué hacer o que es posible plantear como intervención no surgió como idea, porque tampoco surgió la necesidad de preguntarse “que tengo que hacer”. Las escenas se centraron de tal manera en la trama laboral, en lo que sucede entre

los equipos, entre los técnicos, los profesionales, que la dimensión de la clínica y de la intervención y el psicólogo como especialista quedó desdibujada.

g. El psicólogo y el psicodiagnóstico: El psicólogo aparece administrando test en ámbitos laborales. “Hola, yo soy la psicóloga, acá te vamos a hacer unas pruebitas. Dibújame una persona bajo la lluvia”.

“Yo, desde mi profesión, entiendo el asistencialismo del trabajador social. No estoy de acuerdo porque para mí hay que hacer test” (pareciera ser el psicólogo).

A MODO DE CIERRE

Nos interesa puntuar que la producción de este escrito se inscribió en un segundo tiempo del taller de multiplicación dramática, al decir de H. Kesselman y E. Pavlovsky: “*Tal como en el mundo onírico, la multiplicación escénica y lo literario, permiten una coexistencia de distintos tiempos: a) el tiempo en que se hizo la dramatización b) el tiempo en que se la recuerda para escribirla...*” (1993: 90). Segundo movimiento de escritura que se fundó en la decisión de desplegar-compartir lo producido en el taller, en tanto el mismo funcionó al modo de “*una singular máquina para hacer ver, en el marco de un proceso de reflexión*” (Salazar Villava: 2004:292) y elucidación de las significaciones imaginarias que animan los modos de pensar las prácticas profesionales de los y las psicólogas.

NOTAS

(1) Los psicólogos en el ámbito público: Ayer y Hoy. Salud- Desarrollo Social- Seguridad y Justicia. (SO26) Director: Pérez, Edith Alba. Entidad que acredita: Secretaria de Ciencia y técnica UNLP.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CASTORIADIS, C. (1993). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires: Tusquets.
KESSELMAN, H; PAVLOVSKY, E. (1989). *La multiplicación dramática*. Buenos Aires: Ayllú.
SALAZAR VILLAVA, C, M. (2004). Dispositivos: máquinas de visibilidad. *Anuario de investigación UAM-X*. México: Departamento de Educación y Comunicación.